



Una “nanny” para los cultivos

José Abel Bote ha desarrollado un robot autónomo que localiza y trata malas hierbas, además de aplicar fertilizante a la carta en viñedos, olivos y frutales

B.H. | SALAMANCA

EL exalumno de la Universidad de Salamanca, José Abel Bote, puede hacer realidad uno de los sueños de los agricultores: que un robot se encargue de las tediosas tareas de mantenimiento y tratamiento de los cultivos. A raíz de su trabajo de fin de grado en la facultad salmantina de Ciencias Agrarias y Ambientales, ha desarrollado un preprototipo capaz de recorrer de forma completamente autónoma cultivos en línea como viñedos, olivos y frutales. Localiza y trata malas hierbas, determina la necesidad de fertilizante de la tierra y aplica el abono correspondiente. Además, Bote trabaja en una tercera línea menos avanzada que persigue que el aparato detecte el estrés de la planta por el ataque de plagas y actúe en consecuencia.

El robot recorrería los cultivos y ejecutaría el trabajo del agricultor ahorrando dinero, ya que aplicaría el fitosanitario



José Abel Bote, en el Parque Científico de la Universidad.

justo donde se encuentran las malas hierbas, además de cuidar el medio ambiente, dado que la liberación del producto químico sería la justa. “Ya tenemos un prototipo a pequeña escala de un metro en el que desarrollamos pruebas de ensa-

yo-error para implementar mejoras en un futuro cercano”, explica José Abel Bote, que desde hace unos meses avanza en su proyecto con su socio Miguel Ángel Casanova.

El robot se programa con un GPS para que recorra las par-

celas mientras el agricultor está en su casa y es capaz de almacenar datos para hacer después estudios de las zonas en las que proliferan más las malas hierbas o en las que se concentran los patógenos fúngicos, insectos y ácaros que atacan a las plantas.

“Nos hemos dado cuenta de que la misma tecnología se puede aplicar para el mantenimiento de los campos de golf, asumiendo tareas de siega y tratamiento de la hierba con la cantidad justa de producto”, explica el joven de 27 años. Pero para que esta particular “nanny” metálica comience a recorrer las hileras de vides, olivos y frutales, José Abel necesita nada menos que 1,4 millones de euros de financiación, una de las fases más complicadas y fundamentales del proceso de fabricación. “Con este dinero podríamos desarrollar los primeros betas y sacarlos a la venta en un plazo de tres años”, calcula el ingeniero que ya ha pensado un nombre para el prototipo: Drontec.